

### **13. RESPUESTAS PENDIENTES**

En el plano internacional ha surgido un discurso muy optimista acerca del papel protagónico del conocimiento en el siglo XXI, y este discurso está penetrando las instituciones educativas con un nuevo aliento de esperanza. Sin embargo, en el plano de las realizaciones, no son pocas las preguntas cuyas respuestas pendientes delinean una expectativa preocupante, al mismo tiempo que rica en posibilidades.

¿Cuáles son las reales capacidades de las IES para afrontar la exigencia global de los cambios requeridos? ¿de qué manera deben ser estos realizados? ¿con cuáles recursos? pero sobre todo ¿con cuáles liderazgos?

#### *El legado actual*

Una de las conclusiones más gruesas que surgen del presente trabajo es el alto nivel de diferenciación que existe en los SNES entre: los países, dentro de los países, dentro de los diferentes sectores y diferentes tipos de institución, e incluso dentro de cada una de las instituciones. En esta trama de situaciones diversas, se observan -para sólo mencionar los extremos- por un lado, islotes de instituciones que están avanzando hacia el siglo XXI con confianza; de otro lado, un gran número de instituciones que están caminando con bastante lentitud, pero no como estrategia de ir “lento pero seguro”, sino todo lo contrario, por inseguridad de no saber hacia donde se dirigen.

Construir las respuestas es situarse en una acción de múltiples campos donde la diferenciación debe ser concebida de manera que la diversidad no produzca las segmentaciones que distorsionan la movilidad, flexibilidad y oportunidades amplias de acceso al conocimiento permanente que exigen la sociedad actual.

En la primera parte de este trabajo se ha puesto de manifiesto el legado que tiene la región, tanto positivo como negativo. Como legado positivo se ha podido observar su cuantioso caudal de instituciones, muchas

de las cuales han cumplido y cumplen un papel de crucial importancia no solamente en dar a la sociedad profesionales, investigación, sino también, estas instituciones, sobre todo, la universidad, han jugado un rol de gran relevancia en la inducción y fortalecimiento de valores inherentes a la condición democrática, derechos humanos, solidaridad, e integración social.

Por otro lado, las dificultades que tienen muchas instituciones para superar el deterioro dejado por el proceso de masificación con escasez de financiamiento, constituye otra importante conclusión de este trabajo. Calidad, financiamiento, flexibilidad curricular, equidad, y eficiencia interna, son las principales deficiencias más frecuentemente señaladas por agentes internos y externos a las instituciones. Para enfrentar estas demandas se ha ido construyendo en la región una agenda de transformación que en muchos casos ha sido rechazada por venir de instancias ajenas a las instituciones. Sin embargo, la paradoja está en que el tipo de demandas externas también son sentidas desde dentro de las propias instituciones; el desafío entonces es cómo hacerlas propias, tomando en cuenta de manera más deseable la complejidad que las caracteriza. Esto es preciso hacerlo cuanto antes, pues, de lo contrario, las instituciones perderán liderazgo en los procesos de reformas que de todas formas van a producirse.

#### *La centralidad de la evaluación*

Entre las reformas que han sido señaladas por los países en relación a la agenda de debates y propuestas de la educación superior, la evaluación tiene un espacio prioritario, habiéndose ya incorporado como política en el caso de Chile y México. Esta centralidad también se observa en la agenda externa, propuesta por los gobiernos y organismos internacionales.

Ahora bien, pareciera que el escenario ideal para que los procesos de evaluación avancen, es uno en el cual la centralidad de la evaluación esté en la agenda de la comunidad académica. Esto por varias razones.<sup>1</sup> En primer lugar, porque las nuevas formas de evaluación necesitan de la motivación y participación de los actores involucrados en los procesos hacia la eficiencia; y, en segundo lugar, porque el tratamiento de evaluación ligado fundamentalmente al financiamiento, está dejando de lado el aspecto de calidad académica; y tercero, porque además de explicitar con mayor claridad los aspectos de calidad, la evaluación debe también tomar en cuenta la relevancia y ésta, quienes mejor la pueden definir, son los miembros de la comunidad académica.

---

<sup>1</sup> Sin contar el que en algunos países de nuestra región, los Estados no tienen la capacidad de ser ellos mismos eficientes, y por lo tanto no tienen la legitimidad suficiente para convertirse en evaluadores de instituciones que al menos tienen en su haber el no haber sido involucradas en procesos de corrupción.

a) En cuanto a la primera razón, la de participación de la comunidad académica en los procesos de concepción de la evaluación: Si bien es cierto que cuanto mayor amplitud del debate y de capacidad para incorporar nuevos actores, mayores las dificultades de las propuestas en convertirse en políticas; también es cierto que la agilidad con que la evaluación es implementada no es por sí garantía de su eficacia. En esas condiciones existe el riesgo de que la evaluación se convierta en un procedimiento predominantemente burocrático que, en esencia, premia individualmente a los docentes mejor calificados. La implantación del formato burocrático de evaluación se hace al precio de una rígida jerarquización del cuerpo docente y de la exclusión de actores relevantes de la propia comunidad académica.<sup>2</sup> Es por ello, que la autorregulación sería el escenario ideal para los procesos evaluativos de las IES, dentro de un contexto de nuevas relaciones con el Estado.

b) En cuanto a la segunda razón, la necesidad que la evaluación incorpore la calidad académica de manera más enfática: La mayoría de los sistemas evaluativos modernos se han orientado a construir indicadores que permiten comparar el rendimiento de las instituciones. El resultado muchas veces ha sido la compilación de tablas prescriptivas con criterios cuantitativos que en forma homogénea se utilizan indiscriminadamente en todas las instituciones. La mayoría de las veces el objetivo ha estado puesto más en la racionalización del financiamiento y políticas administrativas, con la idea que ello traerá como consecuencia mejoras cualitativas académicas. Sin embargo, la evaluación vista de esta manera puede tener consecuencias negativas para la calidad si se impulsa como un mecanismo básico de financiamiento, pues podría ser excesivamente coercitiva y amenazadora y podría hacer más difícil instaurar una cultura de la evaluación.<sup>3</sup>

c) La tercera razón: en cuanto a que la evaluación debe englobar la pertinencia, además de la calidad. Los sistemas evaluativos modernos han sido creados en los países avanzados, en donde el proceso de la definición de los problemas y la búsqueda de soluciones está sustentado en un tejido de relaciones que se va construyendo de manera incremental, dando lugar a lo que algunos autores han denominado "*campo de pertinencia*".<sup>4</sup> Ese tejido de relaciones y su correspondiente campo de pertinencia garantizan que el criterio de calidad utilizado sea *endógeno* a esa sociedad, en la medida que refleja las prioridades por ella sancionadas, aún de forma difusa e inconsciente. En cambio, las comunidades académicas de los países no

---

<sup>2</sup> Apreciaciones planteadas por Klein y Sampaio (1994). y que se comparten plenamente en este trabajo.

<sup>3</sup> Como señala Levy (1994), el enfoque evaluativo de moda "dá forma a las botellas en vez de fermentar el vino"

<sup>4</sup> La idea de este punto se la debemos a un investigador de la UNICAMP, quien la desarrolla para el caso de la investigación en ciencia y tecnología. (Véase Dagnino, 1996)

avanzados -o las instancias externas a ellas que en algunos países liderizan los procesos de evaluación- utilizan los criterios de calidad basados en reglas de juego de los países avanzados; esto es reconocimiento y prestigio académico medido con escalas internacionales. Sin embargo, estos criterios de calidad no necesariamente responden al campo de pertinencia de los países no avanzados. Para que la evaluación tenga contenido social, es indispensable, pues, que se genere endógenamente criterios propios de calidad, lo cual implicaría delimitar un campo de pertinencia propio, estructurado sobre la base del conocimiento universal.

### *Las preguntas pendientes*

Tomando en consideración lo expuesto a lo largo de este trabajo, se precisa que las comunidades académicas asuman el liderazgo para llevar a cabo una agenda de transformación que sea capaz de superar los vacíos que tiene la agenda modernizadora. y por lo tanto que sea capaz de responder a las siguientes preguntas:

- Índice ¿Sería posible y/o deseable construir un indicador general, que oriente acerca de las características que debe tener un SNES tomando en cuenta su población, PIB y características particulares económico-sociales? En caso afirmativo, ¿Qué dimensiones, variables e indicadores privilegiar?
- Tamaño: ¿existe un tamaño aproximado del SNES que sería el adecuado para un volumen determinado de población?
- Admisión: ¿quienes deben ser admitidos en las universidades? ¿cómo incorporar la experiencia laboral para flexibilizar los mecanismos de una educación permanente y para lograr mayores articulaciones el sector no-universitario y con el mundo del trabajo?
- La diferenciación ¿como desmontar los mecanismos de segmentación que hasta ahora ha producido este fenómeno en la región?
- Curricula: ¿cómo incluir la pertinencia en todas las áreas del conocimiento, incluida la ciencia y la tecnología?
- Pago de aranceles: ¿cómo garantizar equidad social en la subvención que el Estado otorga a las instituciones públicas?
- Financiamiento: ¿como ampliar las opciones de financiamiento no estatal, sin caer en los excesos del mercado?

- Evaluación: ¿Como compatibilizar la evaluación orientada a racionalizar el financiamiento y mejorar la gestión, con políticas de calidad académica y de relevancia social?
- ¿Cómo garantizar una cultura basada en la solidaridad y la confianza para llevar a cabo los procesos de transformación que las comunidades académicas deben liderizar?
- ¿Cómo construir liderazgos que respeten la razón del que es diferente para construir juntos instituciones académicas basadas en la confianza, la solidaridad, la calidad, la pertinencia y una perenne vocación por el saber?

#### AREAS DE CONOCIMIENTO (Para Conclusiones)

Ahora bien, la pregunta es cuál debería ser la configuración idónea en términos de áreas de conocimiento que debería responder a la situación de transformación en pro de un desarrollo sustentable para los países de la región.

Las áreas de conocimiento, al estar relacionadas con las disciplinas, nos remiten a la necesaria división del trabajo científico y técnico en la sociedad. La división del trabajo científico es una forma de organización del conocimiento sobre la realidad y sus procesos. Las disciplinas dan cuenta de esta forma de reorganización de la realidad a través de áreas de conocimiento. La profesionalización, por tanto, es el proceso de reafirmación institucional de las disciplinas frente a las necesidades sociales de hacer uso de los efectos del conocimiento. La disciplina fué una figura importante por la imposibilidad de que una sólo ciencia pudiera abarcar la diversidad de la realidad. Las primeras universidades comenzaron con el esquema de cuatro facultades: filosofía, derecho, medicina y teología. A finales del siglo XIX comenzó a ser necesario introducir en las universidades las Facultades y los Departamentos, para lograr abarcar la multiplicidad de conocimientos que estaban emergiendo. Las barreras entre disciplinas fueron importantes también por su impacto sobre formas de gestión más manejables en la estructura administrativa de la universidad.

Sin embargo, cada vez más las nuevas tecnologías de la información y la comunicación permiten procesar inmensas cantidades de información, posibilitando el enfoque transdisciplinario que permite abordar la complejidad de la realidad de una manera más completa. Y si bien por los momentos pareciera ser mas fácil que desde una disciplina se tenga una perspectiva transdisciplinaria, no pasará mucho tiempo -de acuerdo a los prospectólogos- en que el enfoque transdisciplinario será el que prevalezca

en las nuevas formas de organizar el conocimiento complejo.<sup>5</sup> Por otro lado, pareciera que el avance hacia la transdisciplinariedad se está dando más en la práctica que en términos del desarrollo del concepto; en este sentido, resulta más útil dejar que el fenómeno se produzca, emerja y vaya configurandose como exigencia. Dentro de este nuevo contexto, el profesional que ha predominado en los últimos tiempos, se orientará a acciones más consustanciales con la integración y la articulación de saberes que con el dominio de una especialidad.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Un análisis más amplio sobre el nuevo papel del conocimiento en la sociedad, está en García Guadilla, 1996.

<sup>6</sup> Faltan en la región estudios de investigación que se orienten a analizar estas relaciones entre las áreas de conocimiento, las nuevas formas de concebir la organización del mismo y las nuevas necesidades productivas y sociales de nuestros países dentro escenarios socialmente sustentables.